
El proyecto “Narrar mi Ciudad” como ejemplo de intervención para la educación patrimonial: importancia de la documentación en la sistematización de experiencias

The “Narrate my City” project as an example of intervention in heritage education: importance of documentation in the systematization of experiences

Dagmar HERRERA BARREDA (1), Agustín VIVAS MORENO (2)

(1) Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana / Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación. Universidad de Extremadura, Grupo de Investigación Ardopa. dagmar@unex.es. (2) Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación. Universidad de Extremadura, Grupo de Investigación Ardopa. aguvivas@unex.es

Resumen

La comunicación fundamenta la importancia de los registros como componente primario y vital en el proceso de sistematización de experiencias. Se toma como ejemplo la práctica implementada en Narrar mi Ciudad: un proyecto de alfabetización audiovisual para el redescubrimiento patrimonial desarrollado con adolescentes extremeños. La planificación y recuperación de todas las fuentes escritas y audiovisuales obtenidas como parte del proyecto, constituyen la base que posibilita reconstruir, comprender y aprender de los procesos vividos. Desde la perspectiva cualitativa, la investigación bibliográfico-documental, la observación participante y el análisis síntesis, articulan la estrategia metodológica seguida para arribar a los resultados. Las conclusiones reafirman la importancia de la documentación como un proceso sustancial de la sistematización de experiencias que debe ser ejecutado de manera constante y planificada.

Palabras clave: Documentación. Sistematización de experiencias. Alfabetización audiovisual. Proyectos educativos. Identidad urbana. Investigación-acción participativa. Cáceres.

Abstract

The article substantiates the importance of documentation as a primary and vital component in the process of systematizing experiences. The practice implemented in “Narrar mi Ciudad” (“Narrate my City”) is taken as an example: an audiovisual literacy project for heritage rediscovery that we developed with adolescents from Extremadura. The planning and recovery of all the written and audiovisual sources obtained during the project form the basis for reconstructing, understanding and learning from the processes experienced. From a qualitative perspective, bibliographic-documentary research, participant observation and synthesis analysis articulate the methodological strategy followed to arrive at the results. The conclusions reaffirm the importance of documentation as an essential process of systematization of experiences that must be carried out in a constant and planned manner.

Keywords: Documentation. Systematisation of experiences. Audiovisual literacy. Educational projects. Participatory action-research. Urban identity. Cáceres.

1. Introducción

Las mañanas de lunes y martes son diferentes para los estudiantes de tercero y cuarto de la ESO que asisten al colegio La Asunción, de las Josefinas de Cáceres. Durante el curso 2023-2024 han formado parte de Narrar mi Ciudad, un proyecto de alfabetización audiovisual para el redescubrimiento patrimonial que desarrollamos en Extremadura, desde el grupo de investigación Archivística y Documentación del Patrimonio histórico (ARDOPA), de la Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación de la Universidad de Extremadura (UEX), mediante una *Ayuda para la recualificación del sistema universitario español* otorgada a su investigadora principal.

Como parte de Narrar mi Ciudad, adolescentes entre 14 y 16 años se acercan al mundo de las imágenes y los sonidos a través de un sistema de talleres y acciones formativas que valorizan la simbiosis entre el lenguaje audiovisual y el patrimonio, aprovechada de forma insuficiente desde contextos educativos. Los talleres, sustentados en la metodología de la Investigación Acción Participativa (IAP), ofrecen herramientas teóricas y técnicas para generar un uso consciente de la tecnología audiovisual, a la vez que propician la creación audiovisual, la reflexión, el redescubrimiento de la ciudad y sus valores patrimoniales en un proceso de crecimiento personal y colectivo de todos los actores involucrados.

La decisión de emplear la IAP se fundamenta por ser un enfoque investigativo surgido en Latinoamérica en los años 70 del siglo XX (Fals, 1970, 1972) que busca la plena participación de las personas de los sectores populares en el análisis de su propia realidad. Refleja la convicción de que la experiencia de todos es valiosa y útil en el objeto de promover la transformación social. Casi desde su propio surgimiento se le reconoce como “otra manera de hacer investigación científica” (Rubín, 1981), cuestiona los métodos tradicionales y postula el valor práctico y aplicado del trabajo de investigación-acción con grupos o comunidades sociales (Balcazar, 2003). Según Martínez (1994), es la única metodología cualitativa que permite conocer y resolver mediante el cambio sostenible la realidad social observada.

La aplicación de esta metodología en el entorno educativo tiene, entre otros fines, el de estudiar las actividades que realizan los docentes en las aulas con el propósito de desarrollar y perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje y su propio desarrollo profesional (Espinosa, 2020, p.3 43), a la vez que valoriza la auto investigación y autorreflexión por parte de los actores involucrados con el objetivo fundamental de generar cambio social. En el caso particular de Narrar mi Ciudad, este proceso de intercambio y aprendizaje colectivo se asume además desde los preceptos de la Educación Popular, comprendida como “praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” en un proceso en el que los hombres se educan entre sí como resultado de esos intercambios (Freire, 1987, p. 7).

Además del componente formativo, nuestro proyecto de investigación tiene, entre otros objetivos, la finalidad de sistematizar la experiencia vivida para obtener un registro que permita documentarla, analizarla, sacar lecciones desde la propia interpretación de sus participantes, corregir rumbos, socializarla, arribar a generalizaciones y nuevas propuestas.

Con base en el proceso desarrollado, la presente ponencia fundamenta la importancia de los registros, en tanto componente primario y vital de la metodología de la sistematización de experiencias que tienen como finalidad *recuperar, ordenar y reconstruir* históricamente el proceso vivido. (Jara, 2011). Se recurre para ello a la teoría y a la presentación del modo en que es empleada en nuestro proyecto.

2. Metodología

Desde la perspectiva cualitativa, el texto establece las bases teórico-conceptuales sobre las que se pondrá en marcha el proceso de sistematización de experiencias propuesto y da cuenta

de los sistemas de registro que se han conformado en torno a ella. Es fruto de la investigación bibliográfica documental, la observación participante, el análisis de contenido y el análisis síntesis. Se plantea un doble objetivo general:

- fundamentar la importancia de la acción educativa en la identificación, protección y difusión del patrimonio, y
- establecer el valor de la documentación y sus registros como componente primario y vital de la sistematización de experiencias.

Para dar cumplimiento a tal propósito, persigue como objetivos específicos:

- definir conceptualmente el valor patrimonial en los entornos educativos;
- exponer la validez de la sistematización de experiencias como metodología de documentación, análisis, producción de conocimiento y acción;
- determinar el aporte de los sistemas de registros sociales escritos y audiovisuales (fotografía y vídeo) a la sistematización de experiencias profesionales; y
- describir el modo en que será aplicada en las diferentes fases de Narrar mi Ciudad.

La investigación bibliográfica documental pretende dar respuesta a los objetivos específicos, desde el estudio del devenir histórico de la sistematización, sus variantes, propósitos, momentos y a partir de la comprensión de la importancia de la educación patrimonial y los registros en la preservación y reconstrucción de procesos sociales.

El análisis de contenido ha posibilitado un acercamiento a experiencias análogas a nuestro proyecto presentes en redes sociales, la observación participante ha constituido un elemento central que aporta a la reconstrucción desde las vivencias y percepciones personales de los investigadores; mientras, el análisis-síntesis, ha permitido analizarla desde sus elementos fundamentales y obtener generalizaciones a partir de la unión de sus partes o elementos.

3. Valor patrimonial y sistematización de experiencias: apuntes conceptuales

El valor patrimonial en los ambientes educativos se torna imprescindible. Incentivar su implementación y estudio puede servir como una herramienta poderosa para la formación y la promoción del entendimiento intercultural y facilita la transmisión de conocimientos y habilidades relacionados con la identificación, conservación y difusión del patrimonio cultural; permite tener una

visión diferente del sitio que se habita, desde una comprensión más profunda del contexto que lo caracteriza.

Tomar conciencia de la importancia y los valores locales repercute en un aumento del sentido de pertenencia y reforzamiento de la identidad, lo que a su vez fomenta el aprecio y respeto hacia estos espacios, promueve su protección, conservación y uso responsable de los recursos. Quienes están educados sobre la historia y la cultura de un lugar, son más propensos a visitarlo y a apoyar prácticas turísticas responsables que respeten y preserven el patrimonio local.

Cuenca López (2014, p. 80), desde una concepción holística y simbólico-identitaria que comprende al sujeto como agente activo en la conformación del patrimonio, propone concebir la educación patrimonial como

[...] una disciplina responsable de analizar y desarrollar propuestas didácticas de carácter investigativo, transdisciplinar y sociocrítico, en el que tanto el diseño y desarrollo de finalidades, contenidos y estrategias metodológicas conduzcan a construir valores identitarios, fomentando el respeto intercultural y el cambio social, que contribuyan a la formación de una ciudadanía socioculturalmente comprometida.

En el caso que nos ocupa, la enseñanza del lenguaje audiovisual posibilita el acercamiento didáctico al patrimonio a través del aprendizaje experiencial e implica comprender y transmitir los valores históricos, culturales, sociales y naturales de los sitios, objetos y tradiciones que definen el entorno que habitamos, desde las posibilidades narrativas que ofrecen las nuevas tecnologías.

Los resultados de nuestro trabajo son además relevantes porque demuestran la pertinencia y valía de la simbiosis entre el lenguaje de las imágenes y el patrimonio, aprovechada de forma insuficiente desde contextos educativos españoles, según un análisis de contenido realizado como parte de *Narrar mi Ciudad* (Herrera y López, 2024). Sin pretender ser excluyentes, ante la diversidad de experiencias halladas en redes sociales, optamos por un acercamiento a los proyectos audiovisuales que cuentan en el presente con el respaldo del Ministerio de Cultura y el Instituto de la Cinematografía y de las Artes Audiovisuales de España (ICAA). Como resultado, se arroja la existencia de cinco proyectos: *A bao a qu*, *Aulad cine*, *Aulafilm*, *Asociación Cultural Ikeritze* y *Asociación Cultural Irudi Bixziak*. Todas abordan elementos identitarios de cada una de las zonas en las que se desarrollan desde proyectos interesantes y consolidados. Sin embargo, ninguna posee al patrimonio como elemento central o articulador, como es el caso de nuestra propuesta.

Resulta, pues, interesante sistematizar prácticas como la de *Narra mi Ciudad*. De este ejercicio es posible estructurar, metodizar y clasificar los procedimientos, datos e informaciones, no solo con objetivo de registrar de manera ordenada la información previamente recogida y facilitar su posterior análisis, sino para sacar lecciones que sirvan para perfeccionar el propio proyecto, para socializar con otros y demostrar la pertinencia del vínculo lenguaje audiovisual y patrimonio.

Si a esas experiencias las comprendemos como procesos dinámicos, caracterizados por ser complejos, únicos, vitales, inéditos e irrepetibles (Jara, 2011), que se encuentran condicionados por el momento histórico social en que se desarrollan, por sus participantes, las acciones implementadas, las reacciones y resultados que generan; entonces debemos asumir que su sistematización adquiere una connotación especial.

Así entendida, la sistematización de experiencias para el desenvolvimiento patrimonial, más allá de recopilar, ordenar y narrar los acontecimientos en una memoria, se constituye como un método para obtener aprendizajes críticos que contribuyan al crecimiento individual y colectivo de todos los actores involucrados.

Uno de sus mayores exponentes, el educador popular y sociólogo Oscar Jara Holliday (2018, p. 61), director general del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, la define como:

[...] aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La sistematización de experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.

La perspectiva expuesta, desarrollada fundamentalmente desde la educación y la comunicación popular y el trabajo en procesos sociales del continente latinoamericano desde los años setenta del pasado siglo, tiene como bases al pensamiento de Paulo Freire y su Teología de la Liberación y se vincula a la labor de proyectos eclesiales de base, de alfabetización activa de adultos, a corrientes que apuestan por el empoderamiento ciudadano, la autogestión y creación grupal del conocimiento.

A modo de presupuestos de partida, establecemos entonces que sistematizamos experiencias, en primera instancia, para comprender con perspectiva analítica los procesos que vivimos, desde la determinación de sus aciertos y desaciertos y

la obtención de lecciones que permitan reorientar el rumbo o se puedan aplicar en próximos emprendimientos; sistematizamos para dar a conocer los resultados y compartirlos con otras prácticas afines, en un contraste donde se fortalecen todas las partes involucradas y se refuerza la esencia de cada proyecto; sistematizamos para generar reflexión teórica sobre la práctica desarrollada, desde la contraposición con conceptualizaciones anteriores y referentes empíricos que permitan generar conocimiento; y sistematizamos porque, como resultado, el proceso vivido permite la formulación de propuestas sólidas, de mayor alcance, fundamentadas en la práctica y sustentadas desde la teoría, que pueden ganar relevancia e incidir en políticas y planes.

3.1. Pasos para sistematizar experiencias

Como es posible deducir, sistematizar experiencias es un proceso complejo, de larga duración, que requiere la consolidación de las prácticas emprendidas y la voluntad de los actores sociales involucrados, tanto individuales como institucionales, para vivirlas, acompañarlas y analizarlas continua y críticamente.

Es necesario comprenderlas como fuentes de aprendizaje, con capacidad para expresar, por lo que Jara (2011, p. 6) recomienda que quienes sistematizan posean “sensibilidad para dejarla hablar por sí misma, buscando no influir la observación y el análisis con prejuicios o justificaciones (y) habilidad para hacer análisis y síntesis, que garantice rigurosidad en el manejo de las informaciones y capacidad de abstracción”. Sumamos a estos elementos, la pertinencia de que el proceso de sistematización sea protagonizado por los propios actores o agentes sociales que llevan a cabo las experiencias, aun cuando en ocasiones requieran asesoría o acompañamiento externo. Todo ello redundará en una autorreflexión crítica, constructiva, dialéctica y enriquecedora.

Este esfuerzo podrá asumir múltiples formas, variantes o modalidades, pero siempre será un reto con pasos establecidos. Ante todo, es vital haber participado de la experiencia y contar con sus registros. Le sigue definir el objetivo perseguido y delimitar el objeto a sistematizar. Los proyectos cuentan con un variado espectro de procesos, que son su componente vital, pero sistematizarlos todos a la vez es una tarea casi imposible, por lo que se debe seleccionar, estableciendo el eje central y aspectos que más nos interesan. Como próximos pasos emerge identificar, ubicar y ordenar las fuentes de información útiles para recuperar el proceso y determinar los procedimientos: definir las tareas a realizar, los instrumentos y

técnicas a emplear, establecer cronogramas y recursos y asignar participantes y responsables.

La metodología planteada puede resumirse en tres grandes momentos. El primero tiene como finalidad *recuperar, ordenar y reconstruir* históricamente el proceso vivido desde datos o informaciones, teniendo en cuenta lo sucedido y otorgando especial valor a los saberes de los actores de las experiencias, para interpretarlas y obtener aprendizajes. El segundo persigue la *interpretación y apropiación crítica de los procesos*, a partir de identificar las particularidades de cada experiencia, los principales cambios que produjo, sus causas y consecuencias. Este punto requiere reflexionar a fondo y establecer interconexiones, tensiones y contradicciones, determinar qué pasó, cómo y por qué.

Analizar críticamente lo vivido permite continuar o reorientar las acciones futuras desde una perspectiva transformadora. Los conocimientos que se obtienen mediante la sistematización por lo general trascienden a las propias experiencias, por lo que el tercer momento se centra en *extraer aprendizajes y compartirlos*. La evaluación, más allá de medir y valorar los resultados, interpreta críticamente el camino por el que se han obtenido. Estos se deben comunicar, socializar y contrastar con otras experiencias similares.

3.2. La documentación en la sistematización de experiencias

Generar conocimientos desde las experiencias vividas, como se ha establecido, precisa contar con registros detallados y confiables de las acciones realizadas. Sin importar la escuela o disciplina desde la que se asuma, la recuperación de esa memoria se identifica de modo consensuado como un momento clave de la sistematización. Desde el Trabajo Social (Castañeda, 2014; Carballeda, 1999), se reconocen a estas evidencias como bases de datos que corresponden a los sistemas de registros institucionales y profesionales disponibles, diseñados para comunicar en los diversos contextos de intervención social, conforme requerimientos institucionales, legales y de política social vigentes.

Tradicionalmente se han asociado con aquellos obtenidos principalmente a través de formatos escritos, ya sea en soportes papel o digital, lo que facilita su archivo y conservación. Sin embargo, con el desarrollo tecnológico se han sumado cada vez con más fuerza los sistemas de registros fotográficos y audiovisuales que comunican las acciones profesionales a partir de renovados soportes y lenguajes (Bedoya y López, 2021).

La propuesta de sistematización de experiencias desde la Educación Popular, sobre todo la desarrollada por la Red Alforja de Centroamérica, comprende como registros una variedad infinita de posibilidades sujetas a la creatividad de los actores de las experiencias. Se reconocen, entre otros, a las actas de reuniones, diarios o cuadernos de campo, borradores de documentos, planificaciones, memorias de seminarios, fotografías, grabaciones, videos, gráficos, mapas y dibujos, cuya información puede ser complementada con los recuerdos de las personas participantes, en una triangulación entre la realidad, los registros y la memoria. Como señalan Castañeda et al. (2021, p. 2):

Todos los sistemas de registros disponibles pueden ser concebidos como las bases de datos de la sistematización, resignificando su valor como series documentales que generan un sistema interdependiente que hace posible la descripción, análisis, reflexión y comunicación de los aprendizajes profesionales y permite la trascendencia de las experiencias a otros contextos homólogos.

En todo caso, las fuentes y el tipo de información que necesitamos recopilar van a estar condicionadas por la delimitación del objeto a sistematizar, lo cual, además, evita la dispersión en el proceso y los resultados.

3.3. Registrar para recuperar, ordenar y reconstruir

Reconstruir la experiencia, ordenarla y clasificar la información en torno a ella conforman la recuperación del proceso vivido, el primer momento de la sistematización. Los registros permiten respaldar la realización de las acciones a través de la descripción de su ejecución directa, visibilizando los diversos repertorios que se movilizan en los procesos de intervención; poseen una importante capacidad de capturar los procesos de intervención social, en atención a su posición mediadora entre una situación particular sucedida y la concepción general del plan de trabajo (Castañeda, Cazorla y Salamé, 2021, p. 2).

Jara (2018) propone iniciar por un levantamiento ordenado, cronológico y fidedigno de lo que fue sucediendo que permita obtener una visión global de los principales acontecimientos ocurridos, identificar los momentos significativos, las opciones tomadas, los cambios que fueron marcando el ritmo del proceso y llegar a ubicar sus etapas. Con base en las técnicas de la Educación Popular, plantea que pueden utilizarse en esta fase técnicas gráficas como la línea del tiempo, o narrativas como cuentos o historias, en un llamado a adaptar las herramientas de registro en función de las características de los procesos desarrollados, las propias experiencias vividas, la diversidad de

lenguajes en que puede comunicarse la información social y los actores que la llevan a cabo.

Una vez se disponga de toda la documentación, llega el turno de clasificarla, ordenarla, en función de las variables y las categorías que sirven de eje a la sistematización y que deben haber sido previamente definidas. Debe organizarse de forma clara, objetiva y visible para, en primera instancia, realizar una reconstrucción histórica como paso imprescindible para sistematizar las experiencias. En este momento, se debe ser descriptivo, evitando emitir juicios concluyentes o interpretaciones adelantadas que corresponderán a la fase siguiente.

La generación, archivo y transferencia a nuevos objetivos de interés profesional de los sistemas de registro, además de evidencias materiales de los procesos de intervención social, permiten producir y conservar un patrimonio documental de alto valor para el análisis de los procesos sociales a través de la sistematización de experiencias (Castañeda et al., 2021). Las siguientes páginas exponen el modo en que se ha llevado a cabo el registro de un proceso que será posteriormente estudiado desde la metodología de la sistematización de experiencias.

4. Narrar mi Ciudad, caracterización del proyecto

Extremadura es una comunidad rica en historia, con multiplicidad de sitios patrimoniales y parajes naturales. Posee seis conjuntos monumentales y arqueológicos declarados Patrimonios de la Humanidad por la UNESCO y un Real Sitio. La provincia de Cáceres, donde se desarrolla la mayor parte de Narrar mi Ciudad, integra el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España y se promociona internacionalmente como sitio para el turismo de experiencias monumentales. A modo de ejemplo, en febrero de 2023 rebasó los 20 mil visitantes, para un récord histórico.

Todo este patrimonio, que se redimensiona ante el descubrimiento y la novedad del foráneo, deja de sorprender para los residentes habituales, se naturaliza por ser cotidiano. Precisamente en este contexto se enmarca Narrar mi Ciudad, nuestro proyecto de alfabetización audiovisual para el redescubrimiento patrimonial que persigue generar un proceso participativo de transformación social a partir del estímulo de las habilidades y capacidades comunicativas de las nuevas generaciones y la creación de contenidos audiovisuales que contribuyan al fortalecimiento de la identidad, del sentido de pertenencia local, el empoderamiento ciudadano y constituyan un registro histórico del espacio extremeño.

Para lograrlo apela a un elemento que forma parte de la identidad de las nuevas generaciones: la tecnología móvil, aquella que se ha constituido una extensión natural del cuerpo, que nos acompaña y nos permite el contacto con otros y con otras realidades de forma instantánea, que nos posibilita conocer y crear.

Como objetivos específicos, desde una dimensión empírico-comunicativa, Narrar mi Ciudad se plantea incentivar la apropiación consciente de los elementos del lenguaje audiovisual y las técnicas asociadas a él para la construcción y deconstrucción de textos; construir relatos audiovisuales que fortalezcan el sentido de pertenencia hacia el espacio extremeño, refuercen la identidad local y contribuyan al empoderamiento ciudadano y por último, conformar un registro histórico audiovisual desde la mirada contemporánea de las nuevas generaciones, donde la ciudad, su gente, su historia y patrimonio, constituyen el *leit motiv* y línea articuladora de las producciones resultantes, aunque no por ello excluyentes.

El componente investigativo comprende determinar los principales referentes empíricos, conceptuales y metodológicos en el contexto internacional, de modo general, y español, de modo particular; proponer y validar indicadores para el cambio social desde el audiovisual local participativo y analizar el proceso desencadenado a partir de la metodología de sistematización de experiencias.

El proyecto se realiza desde la perspectiva cualitativa y, tal como se ha expuesto, emplea herramientas y metodologías con tradición en el contexto latinoamericano. Como método central, se sustenta en la Investigación Acción Participativa (IAP), desde los preceptos de la Educación Popular (EP), lo que permite concebir espacios de intervención y generar acciones de transformación que incentiven la participación ciudadana, desde la reflexión y el retorno constante a la experiencia desarrollada, a fin de perfeccionarla y adecuarla a las necesidades y exigencias locales.

Desde inicios de 2023 hasta el presente, se ha vinculado con la docencia universitaria en la Facultad de Ciencias de la Documentación y la Comunicación de la UEx, ha intervenido en acciones de divulgación científica como la Semana de la Ciencia de Extremadura o Ciencia Circular y ha establecido articulaciones con proyectos de otros grupos de investigación extremeños pero, sin duda, su acción fundamental ha sido la implementación sistemática en el colegio La Asunción, de las Josefinas de Cáceres.

A partir del 1 de octubre de 2023, Narrar mi Ciudad se materializa en un sistema de talleres como eje central de su accionar, en los que, además del grupo de investigación de la UEx, se han

involucrado 62 estudiantes de tercero y cuarto de la ESO y cuatro profesores del colegio. Se ha creado una articulación entre el contenido del taller y el currículo de los diferentes cursos, y se han gestionado acciones y evaluaciones conjuntas que han contribuido a la aplicación del conocimiento a fines docentes específicos.

En los talleres, se ha ofrecido a los alumnos elementos conceptuales y prácticos del lenguaje audiovisual y habilidades para el uso consciente de la tecnología, con la ejecución de proyectos grupales que han exigido la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos y la coordinación y distribución de roles para el trabajo en equipo, el desarrollo de habilidades para el diálogo y el consenso. Estas acciones han reforzado la capacidad de establecer empatía, tolerancia y la aceptación de las diferencias.

Como momento inicial, se realizó un diagnóstico de las habilidades para el uso de la tecnología audiovisual y de la percepción de la ciudad que tienen los integrantes del taller a partir de la puesta en marcha de diversas técnicas participativas que han permitido determinar los elementos que conforman la identidad extremeña, el sentido de pertenencia hacia la ciudad y ha posibilitado enrumbar las acciones planificadas. La Figura 1 ilustra una de ellas.

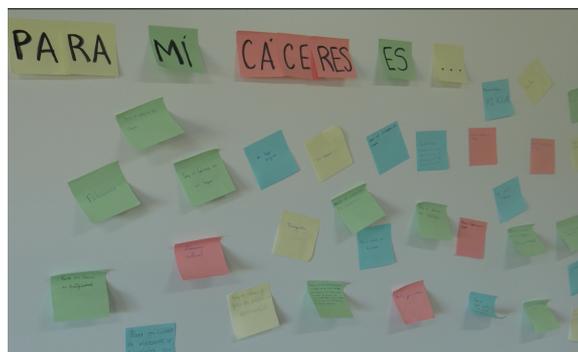


Figura 1. Ejemplo de técnica documentada: "Para mí Cáceres es..." (9 de octubre de 2023)

4.1 De la práctica al registro

De modo invariable y dando cumplimiento a los fines investigativos, cada intervención es documentada con técnicas diversas. Se cuenta como resultado, con un amplio cúmulo de información que comprende tanto los elementos supraestructurales definidos en la memoria del proyecto, donde se estipulan sus objetivos, referentes, metodología y alcances, como las relatorías de acciones concretas.

Hemos establecido un sistema de documentación cronológica, que cuenta con:

- las planificaciones de cada uno de los talleres (realizadas por la coordinadora),
- las guías de observación/sistematización (llevadas en cada clase por uno de los profesores),
- las fotos y vídeos (tomadas por uno de los profesores en cada taller, la coordinadora y en ocasiones los propios estudiantes).

La planificación de los talleres se realiza en un modelo creado para tales efectos. En él se recoge el número de la semana, fecha, tema a impartir, duración, lugar de trabajo, objetivos, materiales, tecnologías y técnicas participativas a emplear, conceptos a introducir o reforzar, distribución de roles de coordinadores y observaciones sobre elementos a registrar (fotos o vídeos que es necesario hacer durante el taller u otras anotaciones a atender), tal como se muestra en la Figura 2.

SEMANA 2: **MI CIUDAD Y YO**

Fecha: 9 y 10 de octubre de 2023

Duración: 1 hora

Lugar de trabajo: Salón de clases.

Materiales: pizarra y tiza, papelógrafo, plumones, post-its, bolígrafos, pelota, figuritas en colores para dividir en equipos

Objetivo:

- Develar la percepción de los implicados sobre su ciudad.

*ESCRIBIR EN PIZARRA NOMBRE DEL TALLER Y "PARA MÍ CÁCERES ES..."

* COLOCAR SILLAS EN CÍRCULO

*ENTREGAR POSTS-ITS A TODOS EN LA MEDIDA EN QUE VAYAN ENTRANDO AL SALÓN

1- PARA MÍ CÁCERES ES... (10 min) (11:50- 12:00)

SALUDO

CONSIGNA: Muy buenos días a todos.

Al entrar al salón le fuimos repartiendo unos post-its. ¿Qué vamos a hacer con ellos? Pues les propongo que por un instante y de manera personal, reflexionemos en torno a lo que es Cáceres para ustedes y vamos todos a hacer dos cosas. Por la parte de adelante del post-it vamos a completar, con una palabra o una oración, la frase que aparece en pizarra: "Para mí Cáceres es...", y por la parte de atrás me van a colocar de dónde son, o sea, si son de aquí de Cáceres de toda la vida, si vienen de otra ciudad de España o si son de otro país, como es mi caso. En la medida en que vayamos terminando vamos a pegarlos en la pizarra, debajo de la frase.

Figura 2. Fragmento de planificación de los talleres (octubre de 2023)

La guía de observación, además de los participantes, especifica el horario de inicio y fin de cada sesión, el grupo de trabajo que la lleva a cabo, realiza una relatoría de las acciones desarrolladas e incluye elementos subjetivos aportados por el observador, como se aprecia en la Figura 3. En cada grupo hay un profesor encargado de esta tarea. Al ser siempre el mismo, se garantiza una homogeneidad en los modos y tópicos de registro.

NARRAR MI CIUDAD

GUIA DE OBSERVACIÓN/ SISTEMATIZACIÓN

Taller: Lo que más/ Lo que menos me ha gustado

Objetivo: Evaluar las acciones desarrolladas en el primer trimestre de implementación del proyecto.

Fecha: 19 diciembre 2023

Hora inicio: 11.20 h

Hora de finalización: 12.10 h

Grupo: 4º ESO

Cantidad de estudiantes: 32

Coordinadores/Roles: Dagmar – coordinadora – imparte el taller
Blanca – Registro audiovisual – colabora en acciones del taller
Lola – Registro documental (Guía de observación)

Actividad 1: Presentación

La clase está ambientada con dos carteles en los que está escrito *Lo que más me ha gustado*, *Lo que menos me ha gustado*. Las sillas están colocadas en círculo.

La profesora saluda a los alumnos y alumnas, interesándose por sus exámenes. Comunica que ha enviado los cortos audiovisuales de Los Barruecos al concurso. Valora que todos los grupos han realizado el trabajo y en tiempo para presentarlo. Anuncia que es la última sesión del trimestre.

Figura 3. Fragmento de la guía de observación (19 de diciembre de 2023)

El registro fotográfico, por su parte, certifica la realización de las acciones y posibilita reconstruirlas apegados a la realidad: muestra a los participantes, sus actitudes, lo que hicieron, mientras que los vídeos aportan el ambiente que caracterizó los distintos momentos, desde sus sonoridades y elementos visuales distintivos. Toda esta documentación está disponible al concluir cada sesión y es archivada en el ordenador de la investigadora principal del proyecto.



Figura 4. Ejemplo de registro fotográfico: en el fondo se aprecia al profesor encargado de realizar la Guía de Observación (9 de octubre de 2023)

El empleo del audiovisual dentro de Narrar mi Ciudad se concibe tanto como registro de la práctica desarrollada, desde una visión holística más externa, y como vía de producción por parte de los actores involucrados, para la obtención de relatos que contribuyan al redescubrimiento y preservación patrimonial. Las narraciones obtenidas son relevantes también como documentos del proceso que aportan el punto de vista de los

adolescentes y permiten evaluar los conocimientos adquiridos.



Figuras 5 y 6. Ejemplo de ejercicios realizados y documentados: “Las calles antiguas de Cáceres” (15 de febrero de 2023)

Estos productos audiovisuales son creados como parte de los diferentes ejercicios realizados y forman parte del aprendizaje experiencial que se promueve para la educación patrimonial. Hasta el presente, se agrupan en los proyectos: “Los Barruecos en imágenes”, paraje declarado monumento natural que visitó el proyecto como parte de la VII Semana de la Ciencia y la Tecnología de Extremadura; “Serie de entrevistas a profesores del colegio”, conformadas como un modo de acercarse a los docentes de centro y homenajear su labor (estas dos primeras acciones fueron realizadas por todos los integrantes del taller); “Las calles antiguas de Cáceres”, implementado como resultado de la interacción con el grupo de investigación Patrimonio Musical, Cultura y Educación de la Universidad de Extremadura, llevada a cabo por los estudiantes de 4to ESO (Figuras 5 y 6) y “Serie de entrevistas a personalidades vinculadas a las artes y el patrimonio

de Cáceres”, que fue realizada por los de 3ro ESO.

Cada experiencia contó con una Guía de trabajo entregada a los estudiantes que permitió organizar las acciones desempeñadas, asignó roles y permitió obtener una unidad entre los productos obtenidos.

Se generan, en función de procesos específicos, otro tipo de registros que constituyen evidencias de las distintas técnicas participativas efectuadas como las lluvias de ideas o trabajos grupales.

Para mí Cáceres es...



Figura 7. Registros que sintetizan resultados del proceso: Nube de palabras del Informe “Narrar mi Ciudad” (16 de octubre de 2023)

Como documento, además de los registros audiovisuales, quedan papelógrafos, *pos-its*, listados en hojas, autorizaciones, actas de los encuentros entre el equipo coordinador, informes con resultados parciales (Figura 7) y se ha creado un grupo de trabajo de WhatsApp entre los coordinadores y con cada uno de los grupos, en los que se socializan informaciones, imágenes, videos y constituyen un repositorio de la experiencia que emplea las nuevas tecnologías como soporte, en este caso, una red social.

4.2 Ordenar la información

La sistematización de experiencias puede hacerse de un proyecto en su conjunto, de momentos o temas específicos dentro de él. En el caso concreto que nos ocupa, la recolección de toda la documentación permite segmentar Narrar mi Ciudad en los diferentes procesos que lo componen y analizarlos de forma independiente, en correspondencia con los objetivos propuestos en cada etapa por el equipo coordinador. Esta segmentación es pertinente, además, porque el amplio cúmulo de información requiere de un procesamiento escalonado, que dé cierre de las diferentes fases del proyecto.

La información proveniente de los distintos registros permite reconstruir las experiencias a través de fichas de recuperación de aprendizajes creadas para tales efectos. Estas fichas nos permiten obtener una visión general de elementos de interés: fecha, hora y lugar, actividad realizada (tema, ¿qué se hizo?), el objetivo (finalidad, ¿para qué se hizo?), participantes (roles, ¿quiénes lo hicieron?), modo en que se realizó (técnicas de participación breve relatoría, ¿cómo lo hicieron?), resultados (positivos o negativos obtenidos, preguntas emergentes y observaciones). Estas fichas cumplen la función de registrar los momentos más relevantes de la experiencia, en el instante en el que se produce, para emplearlos en posteriores análisis.

El procesamiento de esta información tributará a la reflexión y comprensión del proyecto global y aportarán aprendizajes. Es relevante, de modo particular, obtener elementos de valor sobre el tipo de técnicas que más se adaptan a los intereses y actores de Narrar mi Ciudad, los tiempos que deben asignarse a cada tarea, los modos de interactuar con los adolescentes, las metodologías apropiadas para introducir nuevos conocimientos, la articulación con los contenidos curriculares de los diferentes cursos en que se imparte, la importancia de los vínculos con otros proyectos o grupos de investigación, los modos de socialización de la experiencia, entre otros tópicos.

Como pasos posteriores, la metodología de la sistematización de experiencias comprende la interpretación y apropiación crítica, y la obtención de aprendizajes, en un proceso de reflexión y establecimiento de interconexiones que permite reorientar las acciones futuras desde una perspectiva transformadora, así como la socialización de la propia experiencia vivida.

5. Conclusiones

La acción educativa encaminada al redescubrimiento patrimonial desempeña un rol crucial en la identificación, protección y difusión de los valores locales, el fomento de la conciencia, la apreciación, la participación comunitaria y la innovación.

Empoderar a los adolescentes mediante el conocimiento de su ciudad, fortalece su capacidad para apreciarla, conservarla y transmitirla a las generaciones futuras, en un proceso de reforzamiento de la identidad.

Desde la mirada audiovisual, este descubrimiento adquiere un doble matiz de interés, pues el aprendizaje se realiza a través de herramientas que forman parte de la cotidianidad y definen

a las nuevas generaciones. La producción audiovisual obtenida por esta vía, además de poner en práctica las habilidades aprendidas, constituye un registro histórico que recupera y preserva la memoria extremeña.

Como resultado de la implementación planificada, Narrar mi Ciudad posee un amplio cúmulo de documentación que permite analizarlo desde la metodología de la sistematización de experiencias. Esta metodología propone reconstruir los procesos, interpretarlos y obtener lecciones y aprendizajes de ellos, para lo que asimila una amplia variedad de registros, desde los escritos, los visuales, hasta algunos más subjetivos que tienen que ver con la memoria y la reconstrucción histórica que hacen sus protagonistas. Como requisitos imprescindibles de partida, quien sistematice tiene que haber vivido la experiencia y debe contar con un registro de las acciones que la integran.

A partir de nuestra experiencia, es recomendable que el registro se realice de modo consciente, planificado y sistemático y que se vaya ordenando en la misma medida en que se desarrollan los procesos. Así se evita el cúmulo de documentación y se pueden obtener datos más ajustados al proceso.

Narrar mi Ciudad posee resultados tangibles que contribuyen al redescubrimiento y preservación del patrimonio cultural de Extremadura y sirven como herramientas educativas y de sensibilización. Potencialmente, a largo plazo puede impactar de forma significativa en la comunidad, fortaleciendo el sentido de identidad y pertenencia de las nuevas generaciones hacia su patrimonio cultural y fomentando la participación ciudadana en su preservación, por lo que es un ejemplo de accionar para la educación patrimonial desde el fomento de un uso apropiado y consciente de las nuevas tecnologías.

Referencias

- Barbosa Chacón, J.W.; Barbosa Herrera, J. C.; Rodríguez Villabona, M. (septiembre/diciembre, 2013). Revisión y análisis documental para estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. // Investigación bibliotecológica. 27:61, 83-105.
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. // Fundamentos en humanidades. Universidad Nacional de San Luis. 4:7/8, 59-77.
- Bedoya, I.; López, J. (2021). El uso de las tecnologías de la información y comunicación en la formación en Trabajo Social: una aventura apasionante. // Trabajo Social. 23:1, 251-272. DOI: <https://doi.org/10.15446/ts.v23n1.88262>
- Carballeda, A. (1999). Algunas consideraciones sobre el registro dentro del campo del Trabajo Social. Margen. // Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales. 14:3, 23-26. <https://www.margen.org/suscri/margen14/registro.html>

- Castañeda Meneses, P.; Cazorla Becerra, K.; Salamé Coulón, A. M. (2021). Sistemas de registros y sus aportes a la sistematización de experiencias en trabajo social. Cuaderno de Trabajo Social. 1:17, 14-29, Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Castañeda, P. (2014). Propuestas Metodológicas para Trabajo Social en Intervención Social y Sistematización. Cuaderno Metodológico. Universidad de Valparaíso. Chile.
- Cuenca López, J. M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos: hacia la socialización patrimonial. // Tejuelo. 19, 76-96.
- Eizaguirre, M.; Urrutia, G.; Askunze, C. (2004). La sistematización, una nueva mirada nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social. Bilbao: Instituto de estudios sobre desarrollo y cooperación internacional ALBOAN. , https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/64/Guia_Sistematizaci_n_2004.pdf?1488539204pinoza
- Fals Borda, O. (1970). Ciencia propia y colonialismo intelectual. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Fals Borda, O. (1972). Ciencia Popular, Causa Popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción. México: Editorial Nuestro Tiempo.
- Fals Borda, O. et al. (1991). Acción y conocimiento: cómo romper el monopolio con investigación-acción participativa. Bogotá: Editorial CINEP.
- Freire, P. (1968). Acción Cultural para la libertad. Santiago: Editorial iciRa.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Montevideo. Montevideo: Editorial Tierra Nueva.
- Freire, P. (1987). La educación como práctica de la libertad. México: Editorial Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). Pedagogía da autonomia. Saberes Necessários à prática Educativa. São Paulo: Editorial Paz e Terra.
- Herrera Barreda, D.; López Montoto, L. (25 de abril de 2024). Estrategia de socialización online del proyecto de alfabetización audiovisual para el redescubrimiento patrimonial Narrar mi Ciudad. // V Congreso Internacional Comunicación y Redes e la Sociedad de la Información. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- Jara Holliday, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. CEPAL www.cepalforja.org/sistematizacion
- Jara Holliday, O. (2018). La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos. 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 2018. 258 p.
- Martínez-Miguélez, M. (2004). Ciencia y Arte en la metodología cualitativa. México: Trillas. https://www.academia.edu/29811850/Ciencia_y_Arte_en_La_Metodologia_Cualitativa_Martinez_Miguel_PDF
- Rubín de Celis, E. (1981). Investigación científica vs. Investigación participativa: reflexiones en torno a una falsa disyuntiva. // Vio Grossi, F.; Gianotten, V.; Wit, T. de (eds.). Investigación Participativa y Praxis Rural. Editorial Mosca Azul.

Enviado: 2024-03-29. Segunda versión: 2024-04-01.
Aceptado: 2024-05-31.
